Medios eficaces para combatir la mendicidad y la vagancia.

Nada ha sufrido tanto como la Sociología en los rudos combates de los tiempos pasados, que tan fuertemente impidieron el avance de la civilización al arrastrar á la humanidad por los caminos de las luchas fratricidas. Las revoluciones, las guerras y el despotismo de los malos gobernantes, tienen su tanto de culpa.

Con un sentimiento opresor recorremos los tiempos de la antigüedad, y entre los rancios recuerdos de aquellas épocas fantásticas vemos nacer y morir civilizaciones diversas con diferentes atavíos, pero iguales en el fondo. Egipto, Grecia, Roma, la Media luna. Estudiamos su ciencia, su arte, sus costumbres; pero jamás hemos podido admirar una sabia reglamentación social fundada en la caridad. El cristianismo, torpemente comprendido, sólo presenta un freno contra las exageraciones egoístas. La beneficencia, labor fundamental en la sociedad humana, se basa más que ninguna en sus postulados.

Siempre ha habido pobres y siempre los habrá; ha dicho D. Andrés Manjón, pero no siempre ha existido el pauperismo, que es la postema de la sociedad actual y la vergüenza de la civilización moderna.

El mendigo es un fenómeno morboso de la humanidad como lo